



Paris, junio 12 de 1901.

Vr. D. Miguel de Unamuno

Mi estimado maestro y amigo: Recibí
su carta del 28 del mes pasado. Le
agradeceré mucho la promesa de enviarme
dentro de poco mis cuartillas y
el prólogo ofrecido. El editor me
apura más y más todos los días. Y
yo mismo estoy impaciente por ver mis
páginas en letra de imprenta.

Me halaza mucho su idea de
escribir notas y observaciones sobre
mis trabajos. Es prueba de que los ha
leído Vd. con atención y de que han
llegado á interesarle. Nuestra prosa



americana es ^{amenudo} ~~casi siempre~~ incógnita y caprichosa, unas veces por ignorancia del verdadero génio de la lengua y otras por conezón de hacerla ligera y dúctil, con el fin de precisar matices que casi siempre nos escapan. Las advertencias de Ud. me serán de mucho provecho. Mi ideal sería ^{alcanzar} ~~conseguir~~ la pureza de un estilo impecable, sin adaptar la forma macisa y ceremoniosa; ser castizo, sin dejar de ser moderno; y combinar la idea y la palabra de tal suerte, que cupiera toda el alma de nuestros días en la sobriedad

de un molde antiguo. No es que réan las almas actuales mas complicadas que las de nuestros abuelos, sino que las conocemos mejor. La diversidad confusa de nuestras sensaciones, exige una forma viva, flexible y multicolor. Pero es evidente que ese deseo de fotografíar las cosas mas vagas, no debe llevarnos hasta olvidar las leyes esenciales del idioma. Por eso le agradezco doblemente sus observaciones.

No me olvide y crea de veras en la respetuosa y afectuosa estimación de su amigo de siempre.

Manuel Ugarte

10. rue de Cheroy.